

# SUSTENTABILIDAD Y AHORRO ENERGÉTICO: EL COSTADO SANITARIO QUE NO MIRAMOS

Una jornada doble sobre los desafíos de la infraestructura y la tecnología fue una oportunidad para reflexionar e intercambiar experiencias sobre los desafíos de las organizaciones de salud en relación con la calidad de atención, la seguridad en el paciente y los recursos humanos

Con el lema *Los Desafíos de la Infraestructura y Tecnología en Salud: Sustentabilidad, Ahorro Energético y Energías Renovables*, se desarrolló en la Universidad ISALUD una doble jornada donde se abordó un desafío poco visibilizado y cada vez más preponderante en el área de la salud y que tiene a la industria de la construcción como eje a la hora de planificar y desarrollar edificios hospitalarios con un criterio sustentable.

En un contexto global donde ahorrar energía y evitar la contaminación ambiental se vuelven claves, las instituciones han puesto mayor atención en la responsabilidad social empresaria, con el objetivo de amalgamar el proyecto de recurso físico con un modelo de gestión médico-operativo que permita alcanzar el equilibrio económico-ecológico que asegure procesos de calidad, sostenibles en el tiempo.

La arquitecta Rita Comando, directora de la Diplomatura en Diseño y Gestión de la Infraestructura Física y Tecnología en Salud, hizo una reseña previa de la evolución del concepto

de sustentabilidad, desde la idea de la arquitectura vernácula (la que utiliza materiales autóctonos y responde al entorno y hábitat que envuelve el ambiente) a la arquitectura bio-climática (la que responde a las condiciones climáticas del lugar).

La infraestructura hospitalaria tiene en cuenta tres componentes importantes: el edificio, las instalaciones y el equipamiento. La especialista en planificación advirtió también que hoy los tiempos de obsolescencia tecnológica son cada vez más rápidos (“si antes hablábamos de quince años, ahora estamos hablando de tres a cinco años”, agregó) y ello implica no solo una renovación sino también una modificación de la planta física de las instalaciones.

Otro de los problemas abordados fue el de las etapas de formulación, ejecución y operación de proyectos que “se ven conceptos segmentados”, y es ahí donde falta una mejor articulación: “En realidad hay más contingencias de la que deseamos en un hospital –apuntó–. Se ha hablado mucho de

la humanización de los espacios con respecto a los pacientes y nos olvidamos que el recurso humano hospitalario también debe contar con espacios agradables y en ese sentido tenemos que hacerle ver a los planificadores qué espacios son necesarios y no son tenidos en cuenta”.

Las organizaciones de salud tienen que garantizar la atención y la seguridad de los pacientes, y estos son temas que hoy en día están en la punta del iceberg de los establecimientos hospitalarios. Las arquitectas Susana I. Muhlmann y Constanza Moyano se refirieron a la materialidad y la selección con criterios sustentables en el sector salud, y su impacto en el organismo humano y en el medio ambiente.

## Ciclo biológico

“El libro de la cuna a la cuna, sintetiza el círculo virtuoso de todo material que cumple su ciclo biológico, sin producir efectos negativos y sin contaminar –expresó la Arq. Muhlmann–. Es el texto que pone a la pa-



**La Arq. Rita Comando, directora de la Diplomatura en Diseño y Gestión de la Infraestructura Física y Tecnología en Salud, reseñó la evolución de la sustentabilidad, de la arquitectura vernácula a la bioclimática**

lestra la sustentabilidad y de ahí sale lo de reducir los consumos energéticos, los residuos y todo lo que haya que reciclar. La sustentabilidad es una evaluación-costo-beneficio permanente y no tiene una receta única". Además, para la investigadora de la FADU y consultora de organismos gubernamentales, el país "no tiene una cultura de mantenimiento, ni de seguridad", lo que se refleja en todos los niveles de las organizaciones. "A eso –agregó– hay que sumarle que somos una sociedad que tiende a no cumplir las normas y eso trae como consecuencia graves problemas en el funcionamiento". Y advirtió que el desafío de las instituciones es revertir la tendencia a construir rápido y sin considerar a la sustentabilidad. "Si no se consideran las etapas de programación y de proyecto, que es donde se toman las decisiones más importantes, cuando llegue la etapa de operaciones es muy difícil hacer modificaciones. Hay que trabajar en la toma de conciencia de la importancia de todos estos procesos, plantear pequeños ahorros porque todo lo que se olvide en la etapa de programación y proyecto implicará mayores costos", explicó la Arq. Muhlmann.

Por su parte, y en relación a las energías renovables y su aplicación en la

arquitectura hospitalaria, el Arq. Fabián Garreta analizó el impacto que tendrá el aumento demográfico y la extensión de la esperanza de vida: "Esa expectativa –señaló– hace que los centros de salud también maximicen su infraestructura y de manera lineal, su consumo energético. Cuánto más energía se necesite, más polución y más enfermedades si se considera que el consumo de combustibles fósiles aún prevalece y eso hace que buena parte de la población sea permeable a muchas patologías".

El aumento de la demanda energética y otros fluidos (agua, gases) en centros de salud aumenta exponencialmente y en algunos países –sobre todo en los más desarrollados– ya se han implementado medidas de certificación para optimizar el consumo: "Hay una mayor toma de conciencia respecto a que si no se pone mayor atención en estos temas vamos hacia un descontrol total, sabiendo que los edificios de salud son fuertes devoradores de energía", apuntó el Arq. Garreta.

La secuencia lógica para abordar esta problemática es aplicar criterios bioclimáticos al diseño o bien recursos bioclimáticos a las reformas edilicias, sumar eficiencia energética y finalmente sumar energías

renovables: "Si vamos a hablar de arquitectura bioclimática como primer eslabón de esta cadena nosotros tenemos las normas IRAM que miramos poco pero que establecen y son guías para mejorar nuestra visión arquitectónica. De hecho, esta norma de clasificación bioambiental 11.613 que está incluida dentro de la Ley 13.059 de la Provincia de Buenos Aires, que son 10 normas IRAM, si las aplicamos correctamente vamos a ser sustentables. En eso, no hay secretos".

La doble jornada sobre sustentabilidad, ahorro energético y energías renovables se completó con el abordaje de otras temáticas como "El hospital y la energía" (a cargo del Ing. Ramón Bacardit); "Estrategias en el gerenciamiento edilicio" (Ing. Roberto Schottlender); "Gestión de mantenimiento y manejo de tablero de comando" (Ing. Luis Rivera); "Seguridad del paciente" (Lic. Willen Cabrera) y concluyó con una visita y recorrido por las instalaciones del Sanatorio Finochietto, que bajo un nuevo paradigma centrado en la atención integral al paciente y su familia, alta complejidad y una infraestructura eco-sustentable, ha puesto el eje en no hacer daño y ser más responsables con el servicio hospitalario y el medio ambiente.